te su vida, parte de la cual vo ví, y parte entendí de personas que le trataron desde la mas tierna infancia; en ella vereis un principe religioso, un buen Rey que llenó todos los deberes que el cetro y corona le imponian, obrando siempre, como el piadoso Escequias, cuanto creia bueno en la presencia del Señor. Fecitque quod erat bonum coram Domino. Desciende sobre mi espírita divino y da uncion á mis palabras, concederme Señor esta gracia por la intercesion de vuestra Santísima Madre, á quien saludamos devotamente con el Angel. Ave Maria. 

Alma tierna y compasiva, corazon docil, vivo y penetrante entendimiento y una memoria feliz, fueron los dotes naturales con que Dios adornó al Infante D. Fernando, el cual desde sus mas tiernos

